

Mauritania: Al proscribirse la coalición de partidos de oposición, crece el malestar político que puede producir más muertes, detenciones arbitrarias y malos tratos a manos de las fuerzas de seguridad

Amnistía Internacional condena lo que parece ser un uso excesivo de la fuerza por la policía y expresa su preocupación por la seguridad de todas las personas que participen en las nuevas manifestaciones que se espera tendrán lugar en los próximos días.

Varias personas han resultado heridas y una mujer ha perecido como consecuencia del uso policial de gas lacrimógeno y porras para disolver las manifestaciones de simpatizantes de la oposición que se celebraron la semana pasada en Nouakchott, la capital mauritana. Decenas de opositores han sido detenidos brevemente y muchos golpeados y pateados mientras se encontraban detenidos en la Dirección de la Seguridad del Estado.

Amnistía Internacional insta a las autoridades mauritanas a que pongan fin de inmediato a las detenciones arbitrarias y a los malos tratos para reprimir a la oposición política, y a que ordenen una investigación independiente e imparcial de la muerte de Aminetou Mint Eleyat y de las palizas que se informa han sufrido los opositores.

Desde comienzos del mes de octubre ha ido aumentando la tensión política en Mauritania, como resultado de la reanudación de los enfrentamientos en Israel y los Territorios Ocupados. Varias manifestaciones de la oposición en apoyo de los palestinos han sido prohibidas y reprimidas con violencia. Se ha detenido arbitrariamente a opositores pacíficos. La tensión se ha visto exacerbada por la decisión del gobierno, el 28 de octubre, de disolver la Unión de las Fuerzas Democráticas-Era Nueva (UFD-EN), una coalición de partidos de la oposición.

El 4 de noviembre, Aminetou Mint Eleyat perdió la vida cuando las fuerzas de seguridad usaron gas lacrimógeno para sofocar una manifestación pacífica de estudiantes de secundaria en Teyaret-arrêt bis, a las afueras de Nouakchott. Aminetou Mint Eleyat iba de camino al mercado cuando la envolvió la manifestación. Los informes indican que su muerte parece estar relacionada con el uso de gas lacrimógeno.

Tres días antes, el 1 de noviembre, la policía detuvo a decenas de opositores, que estuvieron brevemente bajo custodia policial en la capital. Mohamed Ould Moloud, destacado miembro de la coalición UFD-EN, fue arbitrariamente detenido junto con otros dos simpatizantes de la oposición, Cheikh Ould Sidaty y Mohamed Ould Rabah. Los tres fueron golpeados con porras en el momento de la detención. Los golpes continuaron mientras los conducían en un vehículo policial a las dependencias de la Dirección de la Seguridad del Estado. Los tres fueron puestos en libertad por la tarde, después de ser interrogados sobre su filiación política. Decenas más fueron detenidos ese mismo día y llevados a la Dirección de la Seguridad del Estado. Muchos alegan haber sido maltratados. Todos los detenidos parecen haber sido puestos en libertad antes de finalizar el día.

El mismo 1 de noviembre se celebró una manifestación estudiantil en Nouakchott, en la que participaron centenares de personas pese al despliegue de fuerzas de seguridad en la capital para impedirlo. Aunque comenzó de modo pacífico, cuando las fuerzas de seguridad usaron gas lacrimógeno y porras para dispersarlos, los manifestantes respondieron arrojando piedras y prendiendo fuego a

neumáticos. Los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los manifestantes duraron varias horas, dejando a muchas personas heridas y afectadas por el gas lacrimógeno.

Información general

A consecuencia del recrudecimiento de la crisis en Israel y los Territorios Ocupados, la coalición mauritana de partidos de la oposición UFD-EN instó al gobierno a que rompiera las relaciones diplomáticas con el gobierno israelí formalizadas en 1999. El 28 de octubre, el gobierno decretó la disolución de la UFD-EN, acusándola de «incitar a la violencia». Ahmed Ould Daddah, secretario general de la UFD-EN, rechazó las acusaciones y calificó de nula e ilegítima la decisión del gobierno. Unos meses antes, el 24 de abril, Ahmed Ould Daddah había sido detenido y acusado de «incitar a la violencia» por convocar una manifestación pacífica masiva para protestar contra el gobierno, al que acusaba de ser incapaz de mantener el estado de derecho y de no investigar los homicidios políticos, las «desapariciones» y los actos de tortura, todos ellos generalizados, que se cometieron en Mauritania a finales de los años ochenta y principios de los noventa. Amnistía Internacional lo consideró preso de conciencia y pidió su puesta en libertad inmediata e incondicional. Recobró la libertad, sin cargos, unos días después, el 29 de abril.

Las organizaciones de derechos humanos, los medios de comunicación y los partidos de oposición continúan funcionando en Mauritania con gran dificultad. La libertad de prensa está muy restringida y las organizaciones de derechos humanos se ven forzadas a realizar sus actividades sin autorización del gobierno, lo que deja a los defensores de los derechos humanos vulnerables a que los procesen y encarcelen en virtud de la ley mauritana para «la gestión de las asociaciones que operan sin autorización».

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visitar nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.